

Pachuca

Historia

“A la palabra Pachuca se le ha dado varios significados etimológicos. Algunos dicen que viene de Pachoa, que significa estrechez o apertura; otros aseguran que procede de Pachocan, que significa lugar de gobierno; otros afirman que es Patlachiucan, concebido como lugar de fabricas y otros mas aseguran que significa lugar de lágrimas. Otras fuentes afirman que Patlachi es gobernar y Can lugar, por lo que quedaría como “Lugar en donde se ejercita la acción de gobernar”; de igual manera se le señala que significa “Lugar en plata y oro. Sin embargo, existe una gran controversia en cuanto al verdadero significado de la palabra Pachuca, pero aquí plasmamos algunos de estos significados y de quienes nos brindan diversas acepciones: Baltazar Medina, en su “Crónica de la Santa Provincia de San Diego” publicada en 1682, señala que algunos habitantes de este lugar, decían que Pachuca es del nombre Pachocan, que significa lugar de regimiento, aunque con algún barbarismo en el idioma mexicano; porque habría de decirse Tepeachoacan. El Dr. Horacio Rubio, señala otros significados diferentes, tales como lugar de llanto, que se deriva de la raíz. Choctia, que significa hacer llorar, y Can de locativo. Otro, es el de lugar donde se hacen medicamentos de Patli, que significa medicina, Chihua preparar o hacer y el locativo Can, finalmente añade que la palabra de Patlani, lo que vuela y Chiuha, hacer o lugar donde se hacen objetos que vuelan. Sin embargo, lo que puede tener importante apoyo, es el sobrenombre para la ciudad de “La Bella Airosa”; debido a los fuertes vientos que se filtran por las cañadas del norte.” (Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo 1929-1932 Talleres gráficos de la Nación. México, MCMXL, Véase la sección correspondiente al citado municipio).

Construcciones religiosas:	Clasificación:	Ubicación:
San Francisco	Parroquia y Ex convento	Pachuca
La Asunción	Parroquia y Ex curato	Pachuca
San Juan de Dios	Iglesia (ex convento)	Pachuca

“En la etapa prehispánica, podemos señalar el sitio arqueológico llamado cerro de las navajas, en la sierra de Pachuca se han encontrado Minas de obsidiana verde y puntas de flecha, así como raspadores de ese material asociados a restos de mamut, que según estimaciones, proceden de 12 mil años a.C. En la década anterior, se realizó en la ciudad de Pachuca un simposio sobre la obsidiana, material que es algo abundante en esta región, pudiendo conocer con este evento, que una de las principales actividades del hombre ubicado en esta región del país, fue precisamente extraer y transformar este importante material lítico, así también que una vez manufacturado, se intercambiaba con otros pueblos por satisfactores de diversa índole. Los centros principales de esta actividad industrial, tuvieron su asiento en el cerro de las Navajas en la sierra de Tulancingo y en la zona de Zacualtipán. Los hallazgos consisten en artefactos líticos, así como un pequeño taller prehispánico de obsidiana, ubicado al Sureste del pueblo de San Bartolo, restos de azadas, instrumentos líticos, planos de forma trapezoidal que se empleaban en la explotación del maguey para obtener fibras textiles, utilizadas en la manufactura de ayates y cordeles, para lo cual también se emplearon malacates de barro. La cerámica más abundante encontrada en esta zona de Pachuca, corresponde a ollas y cajetes con decoración negra y amarillo - roja, sobre blanco que comúnmente se conoce como de tipo huasteco, posiblemente por identificarla con lo que actualmente se produce en la Huasteca hidalguense, pero que en realidad sería la cerámica que caracterizaría al señorío independiente de Metztlán, lo que nos da evidencia de la amplitud de fronteras e influencia de ese señorío, extendida hasta estos lugares. La abundancia de cerámica negra sobre rojo pulido en cajetes, platos y vasos pulqueros, nos indica, por otra parte, influencias culturales del norte del Valle de México, principalmente de la región de Texcoco. Hacia 2 mil años a.C., los primitivos, cazadores y recolectores en Itzcuincuitlapilco (antiguo distrito de Pachuca), fueron sustituidos por grupos asentados en pequeñas aldeas dedicados a la agricultura. Las figurillas típicas de esta etapa, ya notaban evidencia que a partir de ese entonces la ocupación del área había sido continua. Los vestigios de la época teotihuacana (200 a.c. a 850 a.C.), son unas cuantas

plataformas y figuras de barro encontradas en el barrio de San Bartolo; y los del período tolteca (697 a 1116), varias edificaciones en el propio San Bartolo y en Tlapacoya. El área de la antigua Pachuca, llega a ser de 2 kilómetros cuadrados a juzgar por la dispersión actual de los sitios arqueológicos, ya que la ciudad era un lugar obligado si se quería llegar a las populosas ciudades de Tulancingo, Tula y Atotonilco el Grande. De entonces procede, según las relaciones históricas, el descubrimiento de la metalurgia. Cronológicamente, dominaron después los chichimecas cuyo centro religioso fue Xaltocan de habla otomí, llamaron Njunthé a Pachuca, Mafani a San Bartolo y Magotzi a Real del Monte. Posteriormente, los chichimecas de Xólotl fundaron el señorío de Cuauhtitlán, supeditado a Texcoco, arrojaron a los otomíes a la sierra y al Valle del Mezquital mediante guerras sucesivas y consolidaron su dominio en la zona que llamaron Cuauhtlalpan, dentro de la cual queda Pachuca. En 1174, pusieron los muros con sus señales en Pachuca, Citlatepec, Tlacotépetl y Yacatepétl (anales de Cuauhtitlán); en 1181, vencieron a los Olmecas-Xicalancas en Xaltepec y a los Ayauhtecatli de Techimatli, posteriormente, en 1182 fijaron definitivamente sus linderos en Pachuca. En 1427, sin embargo Itzcóatl, señor de México-Tenochtitlán, busco la alianza con Nezahualcóyotl y ambos derrotaron a Maxtla, heredero de Tezozomoc. En 1430 al concentrarse la triple alianza entre México, Texcoco y Tacuba como la antigua Cuauhtlalpan, fue dividida quedando Pachuca bajo el dominio de Tenochtitlan. Según la tradición, de esta etapa proviene el inicio de la explotación de las minas de Pachuca y Real del Monte, asegurándose que fueron las minas de Xacal o Jacal y la que más tarde se conoció con el nombre de San Nicolás, las primeras en trabajarse a base de un viejo sistema llamado Torrefacción o Calcinación, que consistía en prender fuego a la veta, regularmente ubicada a poca profundidad, luego se le enfriaba bruscamente con agua para que se desquebrajara, pudiendo así la obtención de una buena proporción del metal. Pasando cronológicamente a la etapa Virreinal, por muchos años se tuvo como cierta la noticia de que Francisco Téllez, artillero llegado con Cortés en 1519 a quien apodaron el Tuerto, había sido el conquistador de Pachuca y la primera autoridad virreinal del lugar, lo que se deducía del contenido de una acta del Cabildo suscrita en la Cd. de México, el 28 de abril de 1527 dada a conocer por el profesor Teodomiro Manzano, en la que se lee “se hizo merced de dar por servicio a Francisco Téllez, un solar en esta ciudad de Pachuca en la calle que va de la cárcel a la plaza, a la esquina frontera con el solar de Gonzalo Rodríguez”, de lo anterior se dedujo que para 1527, la población estaba ya trazada a la usanza europea, pues alude a la existencia de calles, cárcel y plaza, así como habitantes de nombre y apellidos ibéricos, como el referido Gonzalo Rodríguez, de donde podía concluirse que los primeros pobladores españoles habían arribado antes de esta fecha, aproximándose al acontecimiento del año de 1524. La información anterior fue sin embargo falsa, lo que pudo comprobarse después de consultar diversos documentos, entre ellos la “Relación de Méritos de Francisco Téllez” que obra en el archivo de Simancas España, la “Lista de pasajeros y conquistadores” de Boyd Bowman y desde luego la revisión de la propia “Acta de Cabildo”, que obra en el archivo del ayuntamiento de la Ciudad de México. En los primeros, no existe mención ni referencia alguna de la que pueda deducirse la estancia de Téllez en la región, aun más del contenido del acta aludida, no se consigna en ningún párrafo el nombre de la ciudad de Pachuca, lo que es lógico si toma en cuenta el ámbito jurisdiccional de los cabildos, de modo que el documento transcrito en varias obras histográficas, fue alterado, aumentándose el nombre de la ciudad; por tanto puede afirmarse que ni Pachuca fue conquistada por Téllez, ni mucho menos se le concedió a tal personaje merced alguna en esta población, destruyéndose por tanto la teoría de una posible ocupación española de Pachuca hacia el año de 1524. El descubrimiento de las minas fue realizado hasta el año de 1552, y al respecto existen dos versiones, la primera procede de una deliciosa ”Descripción Anónima de las Minas de Pachuca”, escrita entre finales del siglo XVI o principios del XVII, dada a conocer por Torres de Mendoza en 1868, en la que se lee: “Alonso Rodríguez de Salgado, Mayoral de una estancia de ganado menor, hizo el tal descubrimiento de minas, andando repostando en el término del pueblo de Pachuca, cerca de una estancia de cabras de Tlahuelilpa en las laderas de dos grandes cerros, llamados uno de la Magdalena y el otro Cristóbal, que tienen las cumbres coronadas de peñas vivas, como crestas y de mucha vetearía que corre de levante a poniente. Aunque por el momento es imposible determinar con precisión la fecha exacta del descubrimiento de las minas de Pachuca, puede deducirse que el año de 1552 considerado, en diversas fuentes, es por ahora el más aceptado. A partir de este momento, el aspecto de la población se transforma notablemente, pues empezaron a llegar decenas de operarios para emplearse en los diversos laboríos mineros, así la relación de tasaciones señala que para 1560, es decir 8 años después del descubrimiento, la población ascendía a 2, 200 habitantes, lo que significaba un incremento de casi el 300% con relación a la de 1550. La traza de la población, fue imposible realizarla de conformidad en las estipulaciones rectilíneas y ajedrazadas que disponían las ordenanzas de la época, en razón del sinuoso terreno de su

asiento, aunque sí fue determinado el lugar de edificación de la plaza Real, junto a la parroquia de la Asunción en el inicio del Valle de Tlahuelilpan, en donde se construyeron portales, oficina de oficio publico y la antigua Caja Real, todo esto ubicado donde actualmente se encuentra el Jardín de la Constitución. El edificio de las Cajas Reales fue destinado a guardar el quinto de su majestad y el azogue. El acontecimiento más trascendente sucedido en Pachuca durante el siglo XVI, tuvo lugar en el año de 1555 en la hacienda de la Purísima Concepción; más tarde conocida con el nombre de Purísima Chica, hoy asiento del club de tenis de la Cía. Real del Monte y Pachuca, lugar donde el sevillano, Bartolomé de Medina, pone en práctica por primera vez en el ámbito industrial, el sistema de amalgamación o beneficio de patio, que vino a revolucionar a la metalurgia y cuya implantación perdura por mas de tres siglos. Como es lógico, la fama de Pachuca se incremento aun más a, raíz del descubrimiento del nuevo sistema que había acelerado la producción de metal de manera muy significativa. Un primer signo de la bonanza, fue el aumento de la población en la región, derivada de la llegada de operarios deseosos de hallar acomodo en las minas, así como de los repartimientos de indígenas procedentes de sitios cercanos como Atotonilco, Actopan y Tizayuca. Una descripción de Pachuca que fue realizada a finales del siglo XVIII por Antonio de Ulloa, en la que hacia alusión a una población compuesta en su mayoría por operarios de las minas, a las que el autor catalogó de manera inexplicable de pocas facultades, término usado para quienes no sabían leer ni escribir, así mismo se denota la reducida extensión de la ciudad.” (Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo 1929-1932 Talleres gráficos de la Nación. México, MCMXL, Véase la sección correspondiente al citado municipio).